

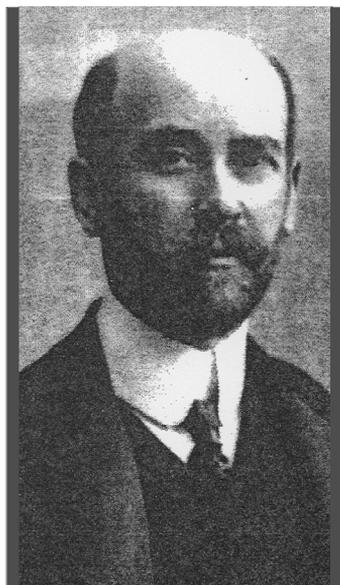
Carlos De La Torre, el Escribano Pintor¹

Artículo realizado por el Museo Notarial Argentino con la colaboración del escribano Carlos Rezzónico, del licenciado Carlos María Pinasco de Galería Zurbarán y del Museo de Arte de Tigre.

"Era hombre de mundo, muy exitoso en su profesión, pese a lo cual la pintura fue ganando espacio en su vida hasta convertirse, de un escribano que pintaba, en un pintor que hacía escrituras"

Rafael Squirru²

Nace en Buenos Aires el 6 de marzo de 1856, en el seno de una tradicional familia porteña. Notario de profesión y pintor por vocación, inicia en 1874 sus estudios en la Universidad de Buenos Aires, donde 6 años después obtiene el título de Escribano.



Pronto ganó prestigio profesional. Su escribanía estaba ubicada en la calle 25 de Mayo N° 11. Fue titular del Registro 50 desde el 11 de octubre de 1886 hasta el 12 de mayo de 1932; tuvo como adscriptos a: Justo J. Pereda (desde diciembre del 1900 hasta 1903), Francisco Ratto (desde diciembre de 1903 hasta noviembre de 1906) y Alberto Hoeffner (desde 1906 hasta 1932) .

Durante los años 1891 y 1892 fue presidente del Colegio Nacional de Escribanos, cuando este funcionaba en los Altos Del Pasaje Roverano, de Calle de la Victoria 577. En esa misma época ganaba la fórmula presidencial Luis Sáenz Peña - José Evaristo Uriburu, y el Gobierno Nacional concedía al Colegio de Escribanos

(2) Gutiérrez Zaldívar, Ignacio. *Cien pintores del Arte de los Argentinos*, Zurbarán Ediciones, Noviembre de 2006.

el derecho a explotar una oficina de venta de sellos en sus instalaciones.

Hombre culto y coleccionista de arte, en 1896 comienza a pintar como aficionado, acondicionando como taller el sótano de su casa en la calle Arenales. Fue un autodidacta, "sensible a su entorno y a las raíces de su patria". Como pintor, sus grandes temas fueron el paisaje agreste y las costumbres gauchescas, participando de un período en el cual el Arte de los argentinos se consolidaba. Si bien era un hombre de ciudad, trabajaba recreando sus vivencias en el campo de su primo Lisandro³, en Córdoba.



Óleo de Carlos De la Torre pintado sobre madera, en marco de madera dorado a la hoja.
Medidas 0,17 x 0,24.
Título de la obra "El Rancho".
Donado por el esc. Miguel Santamarina el 9/10/1989.
Patrimonio del Museo Notarial Argentino.

Vuelve a ocupar el cargo de Presidente del Colegio de Escribanos entre 1907/1909, con el Colegio ya instalado en el 2º piso del edificio de la Calle Victoria 536. En esos años salía a rodar el primer automóvil. Para esa misma época, De la Torre, pasa a formar parte de la Sociedad Artística de Aficionados, de la que fue cofundador. En ese período, en el cual había muy pocas salas de exposición, esta institución brindó a muchos artistas un espacio para exponer.

En 1913, siendo ya un pintor maduro y, alentado por su entorno⁴, hace su primer envío al Salón Nacional, comenzando una participación que será casi constante hasta el final de su vida. En junio de ese año realiza su primera muestra en una de las más prestigiosas galerías porteñas, *Witcomb*, donde presenta al público 51 obras. Dijo Rafael Squirru de su arte: "nos da una versión amable de nuestra campaña, una actitud frente a la misma, de respeto por las formas de la naturaleza, sin dejar de imprimirle por ello su propio sello".⁵

(3) Lisandro De la Torre: jurisperito, legislador y periodista fundador del Partido Demócrata Progresista.

(4) Pintores como Fader, Sívori y Ripamonte eran sus amigos y lo alentaban en la pintura.

(5) Gutiérrez Zaldívar, Ignacio. *El impresionismo y el arte de los argentinos*, Zurbarán Ediciones, Diciembre de 1998, p.129.

Realizó numerosas exposiciones en Buenos Aires y concurrió a las exposiciones de Saint Louis (1914) y San Francisco (1915), ocasiones en las cuales el público estadounidense pudo disfrutar de sus obras. En 1956, centenario de su nacimiento, se realizó una exposición de sus trabajos en la galería *Wildenstein* de Buenos Aires. En 1917 y 1919, *Witcomb* vuelve a montar exposiciones individuales del escribano pintor.

Para 1922 se realiza una nueva muestra. Luego de ser descolgada, en la misma sala se inaugura la primera muestra que realiza Pettoruti después de 10 años de estada en Europa. El contraste es notable y algunos críticos involucran a De la Torre en la polémica que suscita el arte abstracto del maestro platense. El público, en cambio, no polemiza sobre De la Torre, quien, de 49 obras que cuelga, vende 48⁶. "El fino hombre de mundo, cuya gracia chispeante florecía en las ocurrencias y en sus chistes, el hombre del legajo y de la escritura, mostró de pronto una veta, conocida antes tan solo por sus allegados más íntimos" dijo entonces José León Pagano⁷.

Entre 1925 y 1930 continúa con sus envíos al Salón Nacional, donde siempre fue admitido aunque, tal vez por las medidas exiguas de sus obras, nunca fue premiado⁸. El reducido formato, que generalmente apenas duplica el de una postal, es para muchos artistas el boceto preparatorio para una obra mayor. Carlos de la Torre realizó casi toda su obra en pequeñas dimensiones, "sus pequeños óleos, de atmósfera envolvente y color aterciopelado, lejos de verse disminuidos en sus valores, son exquisitas miniaturas concretadas en el breve espacio de telas y cartones"⁹.

Son algunas de sus obras: *A todo galope*, *Jinetes*, *Salta*, *El Sendero*, *Días de Cuadrera*, *A todo galope*, *Carreta en viaje*.

Cuando Don Torcuato de Alvear era intendente de la Ciudad, Carlos De la Torre trabajó como escribano de la Municipalidad, donde se jubiló. Durante ese período vivió la traza de la Av. De Mayo y la modificación de la Plaza de la Victoria, y dicen que contaba con cariño y respeto las genialidades del intendente progresista, como así también sus caprichos y resoluciones impetuosas¹⁰.

En sus últimos años pintaba desde la cama, con el mismo vigor de siempre, en un caballete que se había hecho construir. Fallece en Buenos Aires, el 11 de mayo de 1932, a los 76 años de edad.

(6) Información suministrada por el Museo de Arte de Tigre, el cual cuenta entre su patrimonio con obras de Carlos De la Torre.

(7) Gutiérrez Zaldívar, op. cit. en nota 2, p. 149

(8) Comentario realizado por El Economista, en ocasión de la exposición de la muestra de Carlos De la Torre realizada por la Galería Zurbarán, 16 de agosto de 1984.

(9) Gutiérrez Zaldívar, op. cit. y loc. cit.. en nota 7.

(10) Revista del Notariado N°386, Mayo/Junio de 1932, p.156.

(11) Presidente del Colegio de Escribanos 1889/90.

Eusebio Giménez¹¹, quien fuese su amigo y colega, dijo de él: "Carlos De la Torre había conquistado méritos justificables, por su elevada inteligencia, labor, cultura exquisita y bondades infinitas. Tuvo un vasto campo de acción, no sólo como funcionario competente e ilustrado, sino como hombre de consejo debido a lo cual había formado una clientela numerosa y distinguida (...) buscaba evitar luchas estériles (...) todo lo allanaba con su persuasión desinteresada, haciendo surgir la paz. Cansado de la aridez del protocolo, hizo surgir de su mente fecunda las bellezas que tenía ocultas, y de a ratos cambiaba la pluma por el pincel de pintor eximio como lo fue"¹².

(6) Información suministrada por el Museo de Arte de Tigre, el cual cuenta entre su patrimonio con obras de Carlos De la Torre.

(7) Gutiérrez Zaldívar, op. cit. en nota 2, p. 149

(8) Comentario realizado por El Economista, en ocasión de la exposición de la muestra de Carlos De la Torre realizada por la Galería Zurbarán, 16 de agosto de 1984.

(9) Gutiérrez Zaldívar, op. cit. y loc. cit. en nota 7.

(10) Revista del Notariado N°386, Mayo/Junio de 1932, p.156.

(11) Presidente del Colegio de Escribanos 1889/90.

(12) *Revista del Notariado* N°386, Mayo/Junio de 1932, p.155.